

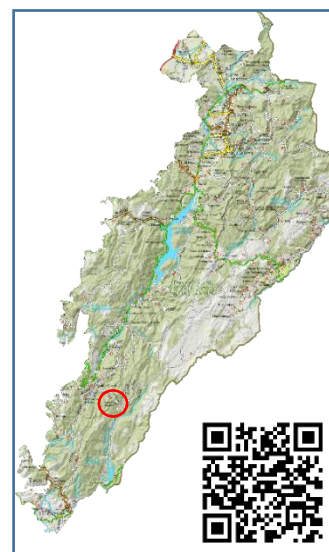
Nombre: Puente de la Nava de S. Pedro (pistas de saca)

ECF Nº: 35

Recorrido temático

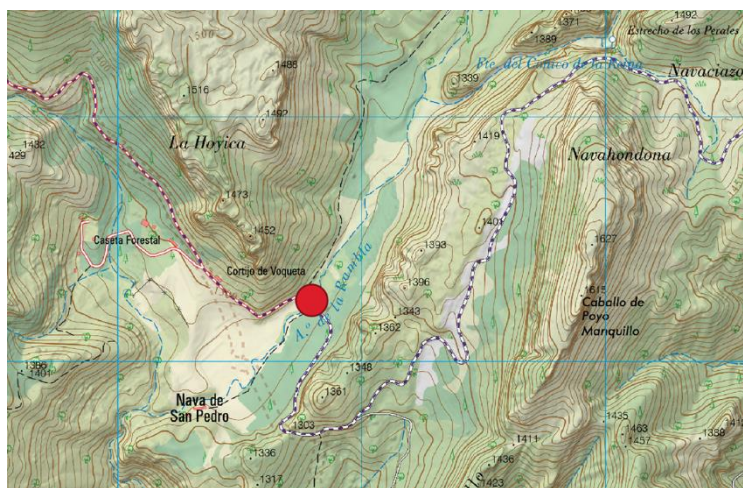
04 y 07

A DESCRIPCIÓN GENERAL



TITULAR	Junta de Andalucía.
ESTADO ACTUAL	El estado del puente es bueno. Las pistas forestales se mantienen.
USO	Forma parte de una vía de comunicación principal del Parque Natural.
CRONOLOGÍA	Se construyó a principios de los años 1940.
RECOMENDACIONES	El ECF no es frágil, pero se deberían evitar acciones que puedan deteriorarlo.

B LOCALIZACIÓN



TÉRMINO MUNICIPAL

Cazorla

MONTE Navahondona

LOCALIDAD MÁS PRÓXIMA

Vadillo-Castril


COORDENADAS

37.88660

-2.87735

Otros elementos cercanos

7, 15, 53

ACCESO	A la altura del Km 31,7 de la carretera A-319, tomar el desvío hacia la JF-7091 y seguir en dirección a la Nava de San Pedro (los últimos 8 km por pista forestal). El puente está hacia el final de la Nava.
ACCESIBILIDAD	Al Puente de la Nava se llega en coche siguiendo la pista forestal. 

C

DESCRIPCIÓN DEL ELEMENTO Y DE SU CONTEXTO

Se trata de un puente en arco de medio punto, que cruza el arroyo de Valdetrillos a la altura de la Nava de San Pedro. Forma parte de la denominada carretera transversal de Navahondona (JF-7091), cuyo trazado fue avanzando progresivamente a lo largo del siglo XX, desde la casa forestal situada en la población de Burunchel hasta el Control de Rambla Seca, en el límite de los términos municipales de Cazorla y Santiago-Pontones.

El Puente de la Nava no tiene el tamaño, ni el interés constructivo del Puente de la Cerrada de Utrero, que se emplaza igualmente en la carretera transversal de Navahondona. Sin embargo, los dos puentes comparten la importancia de haber hecho posible el transporte por carretera de las traviesas que, hasta poco antes, se extraían flotándolas en el río Guadalquivir desde el aguadero de Vadillo-Castril. Concretamente, la construcción del Puente de la Nava dio acceso por carretera a los pinares de los lugares más escondidos de la sierra de Cazorla.

La historia del puente se podría contar a partir de los diferentes vehículos que lo han atravesado a lo largo del tiempo. En un primer momento, camiones sucesivamente más modernos y con mayor capacidad de carga, utilizados por la empresa Explotaciones Forestales de RENFE (EFR) para transportar los troncos de pino hasta el aserradero de Vadillo-Castril o más lejos. Más tarde, después de la creación del Coto Nacional de las sierras de Cazorla y Segura en 1960, vehículos todo-terreno ocupados por cazadores de todas las procedencias, que habrían sido recogidos en el Parador de Turismo por los chóferes. Durante las últimas décadas, coches ocupados principalmente por turistas y excursionistas y, como novedad, muchas bicicletas de montaña.



D

SIGNIFICADOS INTANGIBLES

Los puentes y las pistas forestales acortaron las distancias.

Todavía hoy, los recorridos por las carreteras de la sierra se miden mejor en tiempo que en distancia. El trazado y anchura de las carreteras no permite ir a velocidades altas, por lo que es mejor indicar el tiempo que se tardará en realizar el recorrido que los kilómetros que separan el punto de inicio del final. No obstante, la apertura de las carreteras y pistas forestales acortó, indudablemente, la distancia que separaba los cortijos serranos de los servicios existentes en los pueblos grandes. Y no porque las carreteras tuvieran un recorrido más corto que el de las sendas tradicionales, sino porque, contando con un vehículo, el viaje podía hacerse mucho más rápidamente.

Sin embargo, los serranos, en realidad casi nadie, tenían coche. En caso de imperiosa necesidad, siempre se podía recurrir a la casa forestal del guarda para llamar por teléfono al pueblo y pedir un taxi, pero esta posibilidad se reservaba para los casos de mucha gravedad.

Para ir simplemente a “negociar” (comprar mercancía o resolver cuestiones administrativas, en el lenguaje serrano), los que necesitaban acercarse al pueblo recurrieron a los camioneros que transportaban madera. Aun a riesgo de ser sancionados por la empresa (EFR), los conductores aceptaban transportar a pasajeros ocasionales a cambio de un pequeño estipendio. Cuando coincidían varios pasajeros, algunos tenían que viajar sobre los troncos en el remolque del camión y esto resultaba peligroso. De hecho, se sabe de dos accidentes mortales ocurridos durante aquella época. Uno fue particularmente triste, porque el pobre muchacho iba a Cazorla a casarse.

Fuentes, bibliografía y citas para ampliar información

-Nieto R. (2021). La sierra ignorada. Ediciones Rufino Nieto.